

PUBLICACION:

ARRIBA

FECHA: 14 DIC. 1968



LA LLAMADA DE EUROPA

EL CASO INSOLITO DE LA VISITA DEL PROFESOR GREGORY

La visita a España del presidente del CERN (Organismo Europeo de Investigación Nuclear) tiene una significación que no es posible desconocer. El hecho de que el profesor Gregory haya venido a España a tratar de que nuestro país no rompa definitivamente con un organismo comunitario europeo no es para echarlo en saco roto. Como tampoco debe silenciarse que haya sido el propio presidente de dicho organismo, y no otro representante del mismo, quien haya venido a Madrid a dialogar con las autoridades españolas. Si alguien, caramente, se olvida de destacar la importancia de la visita del profesor Gregory, y sólo trae a colación los lamentos hipócritas de nuestra retirada, bien podemos decir que hurta parte de la verdad.

CASO INSOLITO

Si de toda situación adversa debe sacarse siempre instrumentos positivos, lo que sí nos dice la visita del profesor Gregory a Madrid, es que España cuenta en Europa, y más concretamente en el campo en que se mueve el CERN. No somos un país indiferente, sin el cual da lo mismo contar o no contar, somos uno más dentro de Europa, pero, tan importante como el que más, que ha movido a su presidente —tal vez es un caso insólito en nuestras relaciones

con organismos internacionales— a venir a Madrid, a tratar de ver la forma de que España se quede en el CERN de alguna manera. De que su retirada no es un fracaso únicamente español, sino europeo. Porque no hay que pensar nunca en puras razones sentimentales. Europa se está jugando su destino ante los colosales de Oriente y Occidente. Ya no es posible tener armas defensivas a escala de nación europea, se precisa la coordinación y la mutua asistencia de todos los pueblos de Occidente

MOTIVO COYUNTURAL

Cuando por un motivo coyuntural algún país europeo —caso de la negativa de De Gaulle a Gran Bretaña a que ingrese en el Mercado Común, o de la retirada del Gobierno laborista inglés del proyecto de la gran máquina del CERN, por poner dos casos— olvida este sentido de solidaridad, el error no solamente le daña a él, sino que se extiende a toda la comunidad. El profesor Gregory, como presidente de un organismo comunitario europeo, no podía olvidar este hecho, y ese es el motivo de su venida a Madrid. Es cierto que existen, además, otros aspectos que le obligaban a hacer este viaje (entre ellos, el valor de nuestro equipo de científicos, creado a la sombra de nuestra integración en el CERN), pero, por encima de ellos, y aún sobre ellos, está el hecho insólito de que España sea buscada, mimada, cuidada para que no deje su puesto en un organismo europeo. Públicamente el profesor Gregory ha hecho en más de una ocasión un fervoroso elogio de nuestros científicos. Su visita a Madrid ha demostrado, entre otras cosas, de que sus palabras no son vanas palabras.

RENTABILIDAD

Cuando el profesor Gregory estaba hablando de nuestros científicos lo hacía de un hecho objetivo que debe ser tenido en cuenta a la hora de considerar, nuevamente, si debemos o no debemos intentar ser tan europeos como el que más en el campo de la investigación subnuclear, a que se dedica el CERN. Si es «rentable», por poner un ejemplo contar con un Premio Nobel o es algo caro para nuestras posibilidades económicas poner los medios para ello. Entiendo que el gesto del profesor Gregory está respalda-

do por buena parte de los científicos de todos los países miembros que integran el CERN, y que su acción es lo suficientemente trascendente e importante como para ser tenida en cuenta. No debemos tampoco olvidar que errores los tienen todos los días todos los países europeos y que rectificar es de sabios, si estudiado más detenidamente el caso se comprueba que es importante para España ser un país más de Europa en una determinada actividad comunitaria.

LLAMADA EUROPEA

Aunque no se ha dicho nada de la entrevista del presidente del CERN con nuestras autoridades, como en parte es lógico, bien creo que estamos en presencia de una primera llamada europea a una actividad europea, con todos los sacramentos y todas las formalidades requeridas. Es una aventura europea hecha en común, la única en que Europa puede hablar de igual a igual a Estados Unidos y Rusia, que permite a nuestras universidades estar en relación con otras europeas, campo de enorme porvenir, a través de un organismo muy flexible. Es algo que es importante para nuestro país, porque le permite estar en la vanguardia de una ciencia, formar sus cuadros y participar en una tarea más allá de sus propias posibilidades; pero, sobre todo, es la oportunidad de estar juntos, de una manera práctica, con otros países de Europa, bajo el pretexto de una investigación fundamental, para trabajar por esa Europa que se hace preciso hacer cada día y de la que no podemos desartar.

Octavio RONCERO

art.